

volviendose à su lugar, con toda fe di-
xo: Poderosa es la Virgen Santissima à
darlo. Y al punto vió, no sólo que el
vaso y vidrio se habia llenado, sino que
con tanta abundancia rebosaba, que se
derramó, hasta llegar à regar la Capilla
mayor, cuyas losas quedaron por mu-
chos tiempos señaladas, y la milagrosa
lámpara perpetua limosnera de aceyte,
para remedios y utilidades. Ganó la de-
voción y espíritu de aquella muger el
premio de la asistencia en aquel Santua-
rio, y que se verificase, que el nombre
de Maria era aceyte derramado, con
que comunica amor, y convida à me-
dicinas à los fieles. Qué à proposito son
para la noche lámpara, que alumbra, y
el titulo que se sigue: *Madre de Misericordia*. En el aceyte está la significa-
ción de la misericordia. Ser Madre, pa-
ra animarnos eficazmente: porque aun-
que la Virgen es siempre nuestra por di-
versos derechos, el principal es este ti-
tu-

154
Cant. 1.

-lov

V

tu-

tulo de Madre, que con él nos hizo la
donación Christo antes de espirar: *Aquí
está tu Madre*; con cada uno de sus fie-
les hablaba. Y así cada uno pronuncie à
toda confianza de sus favores: Madre de
Misericordia. *Mater misericordia.*

DIA TERCERO.
DEL CORO DE LAS VIRTUDES.

Maria: así debemos començar este
dia tercero de la Novena: por-
que en el tercero de la Creación del
mundo, fue el estreno del santo nom-
bre de Maria, pronunciado en el nom-
bre de Marés, que puso Dios à las aguas,
mereciendo por este nombre aquel dia
ser mejorado entre todos los dias, pues
teniendo cada uno su bendición, éste
tuvo dos por dia tercero. Este debe glo-
riarse, y hacer memorias del nombre
mysterioso de Maria, para prevenirse à

Gener. 1.

-23

V 2

oír

*Esto es,
según el
orden de
S. Bernar-
nardo.*

oír y atender lo que enseñan los Angeles Virtudes en su Coro. Estos contemplan à Dios omnipotente y milagroso; admirando con profundidad las ocultas causas y continuados motivos de las maravillas, milagros y prodigios que obra; y se consuela, que ellos los alcanzan, porque son los Angeles ministros para ellos; grangeando por este ministerio el título honorífico de Virtudes. Y así agradecidos de tales favores se avivan, mueven y fervorizan en amar à un Dios hombre, tan dueño de virtudes, y centro de milagros, que por mano suya se descubren, obran y publican al mundo.

*...non-les ne obscurantur, nisi ob sid
asug. Meditación para la mañana. ob sid
ib leups sidon euz ob sidon*

SI los Angeles Virtudes, contemplan do à Dios milagroso, y considerando se exécutores escogidos de todos sus prodigios, se fervorizan en amarle; grande es sin duda la obligación nuestra en
no
es-

esta materia. En un milagro de Dios he de fundar la gratitud que debemos à todos sus milagros: en San Agustin, que considera en Dios tres causas principales de obrar los milagros. La primera, porque como es una substancia infinita, superior, retirada y escondida de nuestros ojos, quiere que por lo visible raro de los milagros subamos à lo invisible de su dueño, y que cada milagro sea una luz para conocerle. La segunda, por esmerar su amor con nosotros, y reconvenirnos con su cuidado; porque perpetuamente está obrando un milagro siguiendo en su piadosa providencia y soberano gobierno; mas como es milagro continuo, no lo atendemos: obra otros singulares à ocasiones y tiempos: no porque sean mayores, sino por extraordinarios; y ganan atenciones, avisándonos de su amor. La tercera, para que de lo corporal, temporal y visible de los milagros, saquemos lo celestial, es-
pi-

*Tract.
24. in
Job. Et
ser. 24.
de Verb.
Dom.*

piritual y divino, que nos importa. Y así el resucitar muertos, fue, para que sepamos que cada día resucita à muchos con su gracia. De manera, que todo resulta en nuestra comodidad. Pasemos à la prueba, que poco ha de costarnos.

Dios misericordioso, pródigo y omnipotente, determinó sacar à su Pueblo de la penosa servidumbre de Egypto: eligió para esto al Patriarca Moyses, quando en el monte Oreb pastoreaba las ovejas de su suegro Jetro. Diole facultad soberana, jurisdiccion absoluta, y potestad divina: diole por instrumento una Vara, con que le halló en la mano, y al punto quiso que la estrenase con el milagro de convertirse en Serpiente, que lo retira atemorizado, si despues lo anima valeroso, para que llegando à la presencia de Faraon, el tyrano, con la embajada y legacia de Dios, arrojando à sus ojos la Vara, se repita en escamada Serpiente, que tra-

gue

gue y digiera las Serpientes de sus encantadores; prosiguiendo con prodigios, portentos y maravillas, que obraba con ella, hasta sacar à sus recomendados cautivos. Comenzó su viage, y llegaron à vista del mar Bermejo, donde los caminantes, asustados así de lo imposible del pasage, como de la instancia de los Egypcios, que les seguian el alcance; tanto, que quisieran haber quedado en las penalidades de atareados en el cautiverio, y no verse en las ansias y estorvos de aquel pielago; porque siempre los males se aprecian por lo presente, como los bienes por lo pasado. Valiose de la Vara Moyses, partiendo el mar en calles reales, no solo muradas de los cristales de las aguas, sino sembradas de las flores de lo profundo. Los Israelitas pasaron, y los Egypcios perecieron, perdiendo allí las vidas: quizás para que conociesen aquellos el beneficio; que en las desdichas ajenas debe-

mos

mos estimar felicidades propias. Prosiguen victoriosos; faltales agua; crece la sed, agravase el trabajo por lo despoblado del sitio y desierto heriaz; claman à Moyses, éste clama y reclama à Dios, pidiendole remedio; y fue, que tocando con la Vara un pedernal macizo, en lugar de rociar con centellas, se deshizo en raudales copiosos, aguas bastantes para que bebiesen y viviesen aquellos exasperados sedientos, siguiendo la piedra, que, descortezada de su peñasco, les sirvió de fidelísima compañera, portatil fuente, y manantial inagotable. Despues la Vara en concurso de las varas refloreció, ganando la dignidad Sacerdotal, adjudicada à Aaron, y guardada con las insignias frêscas de hojas, flores y fruto, para que fuêse pacificadora perpetua y predicadora, en epilogo, de todos los milagros. Bien considerada diligencia, habiendo sido tales y tantos, y todos à soberanos fines y caritativas como-

modidades de los hombres. Asi lo entiendo.

El milagro primero de la Vara obró Dios para animar à Moyses à empresa tan grande, y empeño tan dificultoso, y que cobráse amor à la redencion de aquellos miserables. Los milagros en Egypto, para solicitar y mover à Faraon rebeldé, y à sus idólatras crueles, à que se convirtiesen y conociesen al verdadero Dios. Los milagros en el viage, para obligar à los Hebreos, y mostrarles el amor entrañable que les tenia, y acudiesen à servirle, asegurando su remedio. El milagro ultimo, y conservacion de la Vara, para que no se les olvidase, como Dios era milagroso en sus comodidades, y para reconvenirles de ingratos (que no hay fiscal tan ejecutivo, Juez tan desapasionado, informacion tan plena contra la ingratitud, como el beneficio siempre à los ojos). De manera, que los fines y motivos de Dios

siempre fueron en orden al remedio (como lo son) con nosotros; y nos predica San Agustin, reconocido, y nos enseñan los Angeles Virtudes. Nosotros comencemos à estimarlos, confesarlos y agradecerlos con la palabra que nos cabe: *Sanctificetur nomen tuum*: Santificado sea tu nombre. Puesto que todos los milagros se obran en el nombre de Dios, que por eso la Vara de Moyses le tenia escrito, y en él les vinculó Christo à sus Discipulos la potestad de milagros, invoquemosle milagroso: *Santificado sea tu nombre.*

Meditacion para la tarde.

Maria, pronuncia la tarde; para gozar la bendicion segunda del dia tercero: y con el nombre dulce de Maria obligar à los Angeles Virtudes prosigan enseñando. Asi lo hacen; animando y ofreciendo su compañía à las almas, que

*D. Vinc.
sup.*

que sobre las virtudes referidas, se esmeran en la caridad, paz, conformidad y union con los proximos: sin que agravios los inquieten, injurias los enciendan, ni oprobios los exasperen, para sentirse, ni para vengarse.

Grande virtud piden las Virtudes para su compañía, por ser el fundamento de las virtudes. Formemos al hombre à nuestra imagen y semejanza, dixo Dios. Obró lo que determinaba: y criado Adan del barro en el campo Damasceno, lo trasladó al Paraíso, vergel de los deleytes, y Corte primitiva de su Imperio. Viendole solo, juzgó que le faltaba la mejor y mas dulce compañía, semejante à quien era. Envistiole de un sueño y éxtasis profundo, dando lugar à que de una costilla formáse à Eva, su legitima esposa. Despertó, y halló en su presencia la criatura mas bella que pudo imaginarse: y admirado, al punto se le aficiona, y como rendido amante, la requie-

Gener.

quiebra , diciendola , que ya es hueso de sus huesos , y carne de su carne : protestandose perpetuo compañero , sin que cosa del mundo la pueda preferir. Mas poco le valieron à Adan tan tempranas finezas y madrugados requiebros : pues Eva , lisonjeada los olvida , è interesable los malogra. ;O qué dolor, habiendo sido todo mysterios soberanos ! Porque Dios , para criar todas las criaturas se valió de un *Fiat* , y para formar al hombre del *Faciamus* , que dice la conveniencia de las tres Divinas Personas. Y estando Adan en toda felicidad , le dió por realce y cómputo de ella la compañía de Eva , sacandola de su misma porcion y naturaleza , pudiendola criar de otro pedazo igual , y distinto del barro ya escogido. Y es cosa rara , que quando Adan la vé apartada y fuera de sí , entonces la aclama por mas suya , prometendola su asistencia. Y al fin , que el origen de Eva fuese del lado de su esposo,

so , todo fue à un fin , segun mi discurso ; que no tiene el concepto ni mas padrino , ni mas dueño. Criaba Dios en Adan y en Eva à los primeros padres de los hombres , y quiso formarlos y fundarlos en union , paz , conformidad y caridad divina : formólos à imagen de la Santissima Trinidad ; la union mas soberana que puede imaginarse. En lo natural eligió la misma naturaleza de Adan , que para la compañía fuese motivo singular : y quando la vé fuera de sí mismo , entonces la reconoce por mas suya , porque no se presumiese division : y todo fundado en el lado del corazon , de donde la saca ; que como es el sitio del amor , tengan siempre raíces de amor , paz , caridad , union y conformidad : y sepan sus herederos los hombres , que esta virtud es la primera para vivir y pretender la compañía del Coro de las Virtudes , que está diputado para las almas unidas en caridad;

dad; como al contrario la cárcel, que corresponde en el infierno para los sangrientos y vengativos. ¡O Maria Virgen, qué à tiempo nos decís y predicáis esta virtud con la palabra de vuestra salutación *Dominus tecum!* El Señor es contigo, en el corazon, en el entendimiento, en el vientre (así lo explica mi San Agustín) con que perpetuamente estás unida con Dios, y Dios en tí: *Dominus tecum.* Y prosigue Santo Tomás de Villanueva: Está contigo en el cuerpo, en el alma, en tus obras, en tus pensamientos, en tu amparo: en tí quando naces, en tí quando vives, en tí quando mueres, en tí quando reynas en el Cielo.

Ser. 2. de
Annunt.

Meditacion para la noche.

Maria, reclama à voces altas la noche: porque habiendo oído al dia tercero, que en su mañana y tarde alega el

el privilegio y posesion primitiva que tiene del nombre santo de Maria, quiere intimarle el reconocimiento que le debe, como los otros dias, que le entregan al comenzar la noche el nombre de Maria, en quien ofrecen las dos meditaciones, de la mañana, los milagros, y de la tarde, la caridad: porque con estos dos titulos prometió el Espiritu Santo à Maria Virgen, por boca de Isaias, diciendo, que habia de dar un milagro, dando à una Virgen, que permaneciendo tal, páriese un hijo, cuyo nombre fuese Emanuel. En lo primero, la canoniza por el milagro de todos los milagros en la ley de gracia: y en lo segundo, la confesó Archivo y Maestra de union, paz y concordia, pues en su nombre se habia de efectuar la mas excelente (la de la naturaleza divina y humana) y con ella el poder gozarla los hombres; pues el nombre de Emanuel significa *Dios con nosotros*; para que no-

sotros nos animemos à unirnos con Dios, y en Dios con nuestros proximos en caridad christiana.

Mostró Maria Santissima estas dos excelencias en sus devotissimas Imagenes. Repitamos los geroglicos de la mañana y la tarde: el de la Vara milagrosa; en ésta se representa Maria Virgen, en aclamacion de sus devotos; pues considerada en su principio, le tuvo en el monte Oreb, entregada à Moyses, para destruir las serpientes, y aniquilar la idolatria de Faraon y los suyos. En esto podemos venerar la santa Imagen de los Remedios, Imagen de talla, con el nombre de Dios (en el Niño Jesus, que tiene en sus brazos) sirviendo de Vara, que destruyó al demonio, Faraon de la Gentilidad de este nuevo mundo; y entregandose en manos de un Moyses (el Indio Don Juan). Despues la Vara epilogó y cifró sus milagros en florecer y adjudicarse al Sacerdote Aaron. Aquí es tá

tá vivamente figurada la Imagen dulcissima de Guadalupe, aparecida y pintada de flores, y entregada à otro Juan, (Aaron propiamente) pues con singular mysterio la llevó y entregó al Aaron consagrado de la santa Iglesia de Mexico Don Juan de Zumarraga, que con el sobrenombre tuvo mysteriosa posesion anticipadamente; porque Zumarraga es lo mismo que vara florida de mimbres: en que mostró la Virgen Santissima ser milagro de milagros, y escoger dos Angeles Virtudes, dos Indios virtuosos, que se ocupen en contemplarla milagrosa, y ser ellos los primeros ministros de sus milagros.

En Eva tuvo la naturaleza humana la primera doctrina de la paz, union y conformidad. Estuvo primero en Adan, y dormido, que es imagen de la muerte, la ofreció de sí mismo, siendo el primer sitio y aparicion en el Paraíso de flores. La Virgen de los Remedios vino

Y

de

de España en poder y al lado de un Conquistador soldado, llamado Juan de Villafuerte: vino guardada en la manga de un gaban, ò capote de campaña, como dadora preciosa y reliquia del Cielo, por mano de otro hermano suyo. Murió el venturoso poseedor, y de su muerte se ocasionó quedarse en el monte de los Remedios escondida muchos años. Después se apareció en su Imagen de Guadalupe. Fue propiamente una Eva nacida y formada de un Adán dormido, aparecida la primera vez entre flores, con tanta conformidad, conveniencia y concordia, que cotejando todas las circunstancias, la predicamos; porque para las apariciones de estas sus dos Imagenes, eligió la Virgen dos montes vecinos, que perpetuamente confrontados, se están mirando y contemplando gloriosos, como los dos milagrosos Thabor y Hermon. Los dos Indios, hermanos en la nacion y en el nombre de Juan: la plan-

ta una misma, el Maguey, en que asistió y se apareció en el monte de los Remedios; y de esta planta y género se tejió la manta humilde en que se apareció y estampó la de Guadalupe. Todo hermandad, paz, unión y concordia: tal, que recorriendo historias de esta tierra, el principio de las guerras entre los Reyes Gentiles fue la discordia, en un Idoló, que tenían vestido de piel humana; que llamaban la Diosa de la Discordia: y como la Virgen vino a pacificar, conformar y unir en caridad christiana, dispuso sus Imagenes en ella, con que nos la predique, y donde la aprendamos. Y si los milagros suyos nos animan, fervorizan y amparan, su exemplo nos enseña christianamente, para merecer la compañía del Coro de las Virtudes, y vivir con ellos, pues es nuestra vida. *Vita* Vida es el epiteto que se sigue, tan suyo, que el haber inclinado Christo la Cabeza para morir, fue estar la Virgen